



BIZKAIA SARETU: ESCUELA PARA LA PREVENCIÓN DE LA SOLEDAD

SEPTIEMBRE 2020

Indice

1. Introducción	3
2. Origen de Bizkaia Saretu y encuadre en los proyectos del Grupo SSI.....	3
2.1. Estrategia del Grupo SSI frente a la soledad no deseada	3
2.2. Proyectos que abordan la soledad no deseada impulsados por el Grupo SSI	4
3. Bizkaia Saretu: Escuela para la prevención de soledad.....	5
4. Bibliografía.....	16

1. Introducción

La soledad no deseada es un problema social de carácter estructural ya que no parece que estemos hablando de casos aislados ni de situaciones coyunturales. La envergadura creciente del problema y su conexión con cambios sociales profundos en la vida familiar y comunitaria de las personas en los territorios parecen impulsar hacia arriba el tema de la soledad en las agendas de investigación e intervención de diferentes agentes y nos ayudan a comprender que, lejos de ser una cuestión puntual que afecta a unas pocas personas, se trata de un problema sistémico que requiere una comprensión y abordaje a la altura de su complejidad estructural.

Entendemos la soledad como ausencia, escasez o limitación, objetiva y subjetivamente considerada, de un bien que, según la evidencia aportada por las ciencias sociales, no sólo tiene un importante valor en sí mismo para la calidad de vida y el bienestar de las personas, sino que afecta indirectamente a otros valiosos bienes, como la salud, la seguridad o la subsistencia material (a la vez que se ve afectado por ellos).

Cuando hablamos de soledad no deseada tenemos que referirnos inevitablemente al colectivo de personas mayores ya que es uno de los especialmente afectados. El sentimiento de soledad en la sociedad, y más especialmente en el colectivo de personas mayores, va en aumento. Según han puntualizado algunos autores como Abellán, Ayala y Puyol (2018) este sentimiento se acrecienta con la edad. Se trata también de un problema prevalente en todos los países a pesar de que existan diferencias entre los países occidentales y orientales, siendo más elevada en estos últimos y llegándose a considerar que las sociedades organizadas de manera comunitaria presentan mayores tasas de soledad que aquellas más individualistas.

Siendo conscientes de esta situación y del hecho de que la mayor parte de las intervenciones que se llevan a cabo son de carácter paliativo, nos parece fundamental poner en marcha proyectos que reflexionen y aporten soluciones concretas a situaciones de soledad y/o aislamiento social lo antes posible actuando desde un enfoque preventivo y planteando estrategias que respondan a cada situación en función de su gravedad.

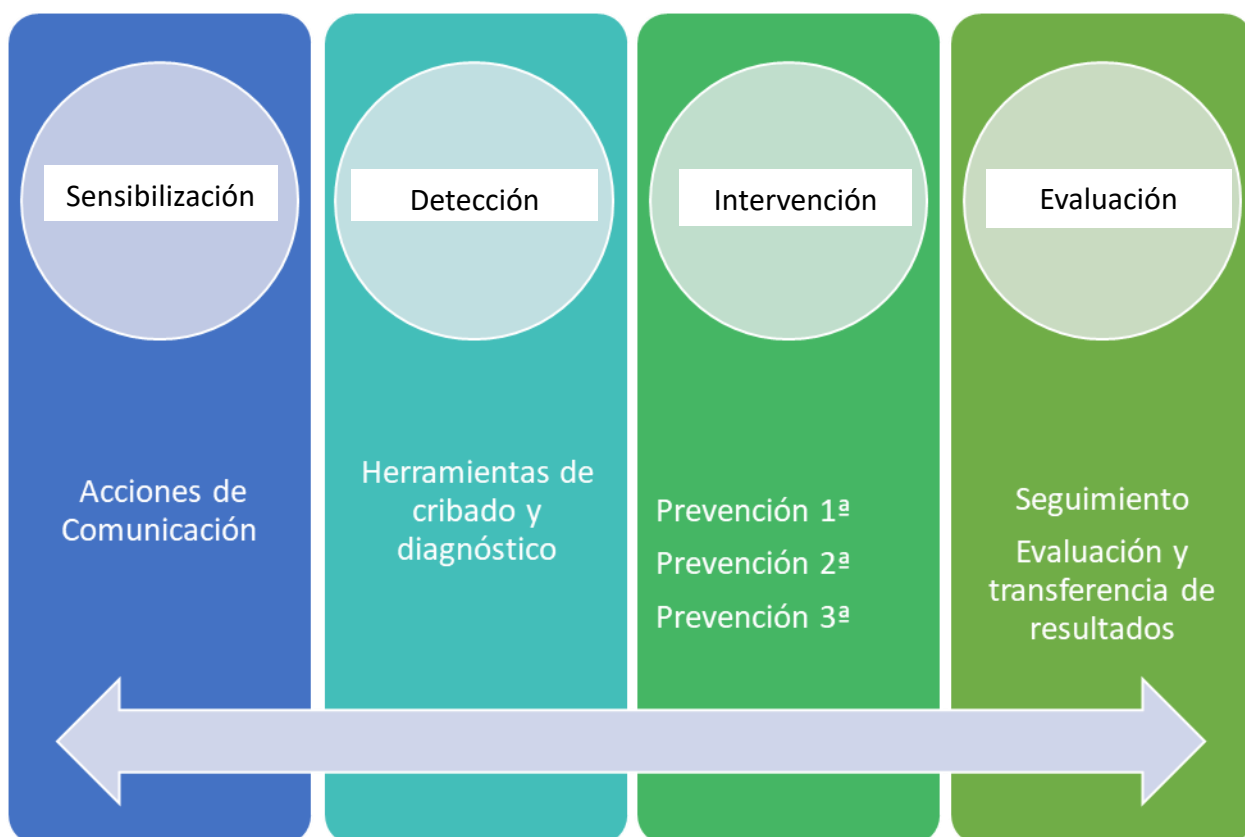
2. Origen de Bizkaia Saretu y encuadre en los proyectos del Grupo SSI

2.1. Estrategia del Grupo SSI frente a la soledad no deseada

Desde Grupo SSI llevamos trabajando desde el año 2013 en la detección de situaciones de riesgo de soledad y/o aislamiento social a través del programa Mirada Activa. Se trata de una iniciativa reconocida como buena práctica en diferentes foros dedicados al envejecimiento y atención a las personas mayores y premiada en el año 2018 con el 1er “Premio de Buenas Prácticas en amigabilidad” en la II Jornada “Buenas Prácticas europeas en amigabilidad” de Euskadi Lagunkoia y en la Tercera edición de los Premios Números 1 de CADENA 100 Euskadi 2019 en reconocimiento a su trayectoria como acción solidaria. Tras el camino recorrido por el Grupo SSI decidimos dar un paso más en nuestra estrategia de

erradicación de la soledad no deseada y, tras un largo proceso de reflexión profunda hemos ido dando forma a la Escuela para la Prevención de la Soledad: Bizkaia Saretu que, finalmente gracias al apoyo de BBK pusimos en marcha en diciembre del 2019.

El proyecto se enmarca en una estrategia global del Grupo SSI dirigida a la prevención de la soledad no deseada y/o el aislamiento social y se asienta en cuatro pilares fundamentales:



2.2. Proyectos que abordan la soledad no deseada impulsados por el Grupo SSI

Mirada Activa

“Mirada Activa” se trata de un proyecto que moviliza a la población creando una red de agentes activos comunitarios ante la soledad para detectar posibles situaciones de fragilidad social y soledad. El proyecto ha ido sufriendo modificaciones a lo largo de todo este tiempo adaptándose a las necesidades que vamos detectando. La metodología que seguimos se basa en la “antena social” como figura de referencia para la visibilización y canalización de la información de las personas mayores identificadas. El proyecto ha conseguido durante estos años, la participación social de las personas mayores del tejido asociativo y ha permitido visibilizar a las personas mayores en situación

de soledad que de otra forma hubieran permanecido ocultas. En la actualidad, estamos dando un paso más ampliando la red de antenas a otros agentes de forma progresiva y según su grado de vinculación relacional.

Programa Nagusi kafe Gunea

Consiste en la creación de una red activa de relaciones dentro de los barrios, a través de citas en las asociaciones de las personas mayores para tomar un café. Utilizando como excusa la toma compartida de un café con la presencia de una persona profesional dinamizadora y/o personas voluntarias de distintas entidades, cada persona mayor participante, en función de sus posibilidades gustos y preferencias participa en diferentes intervenciones que sirven de base para compartir un espacio amigable con objeto de establecer vínculos estables entre las ellas.

Tanto Mirada Activa, como Nagusi kafe y la iniciativa que presentamos: Bizkaia Saretu, forman parte de una estrategia de trabajo conjunto e innovador donde las propias personas mayores desde su participación activa en el diseño, planificación y evaluación de la iniciativa, elemento innovador en sí mismo que ayuda a fortalecer al propio colectivo, disponen de la oportunidad de analizar su propia realidad cambiante y la de sus semejantes. Esta visión aporta un valor añadido diferenciador ya que las propias personas mayores son agentes protagonistas de cambio mediante la generación de conocimiento sobre sus propias necesidades. Este empoderamiento de las personas mayores supone un cambio en el nivel de participación que este colectivo tiene en la vida social, tanto individual como colectivo. La participación y la integración de las personas mayores en la vida social y comunitaria de su municipio ayuda a prevenir en si misma frente a una situación de aislamiento social y/o soledad, lo que favorece y estimula la promoción de estilos de vida saludable e independiente activando elementos innovadores de prevención frente al aislamiento y la soledad.

3. Bizkaia Saretu: Escuela para la prevención de soledad

La prevención primaria se aborda desde Bizkaia Saretu: Escuela para la prevención de la soledad. Este proyecto se pone en marcha en enero del año 2020 y nace con objeto de generar un alto impacto en la prevención de la soledad de las personas mayores de 55 años en Bizkaia. El proyecto surge con una triple perspectiva:

1. *Generar conocimiento acerca de la soledad y su prevención* desde marcos como el envejecimiento activo o las ciudades amigables y redes locales y globales de investigación, desarrollo e innovación quiere generar la mejor base posible de evidencia científica, observación de la realidad y capacidad de evaluación tanto para su intervención como para otras en materia de prevención de la soledad.
2. *Dinamizar agentes e iniciativas que puedan contribuir a la prevención de la soledad de las personas mayores:* mediante acciones de información, formación, sensibilización y otros apoyos se trata de influir en el impulso y desarrollo tanto de iniciativas propias como de las generadas por otros agentes (proyectos de alojamiento intergeneracional, hogares de personas jubiladas, aulas de la experiencia, plataformas y aplicaciones informáticas relacionales, programas de dinamización de vecindarios, programas de acogida a personas

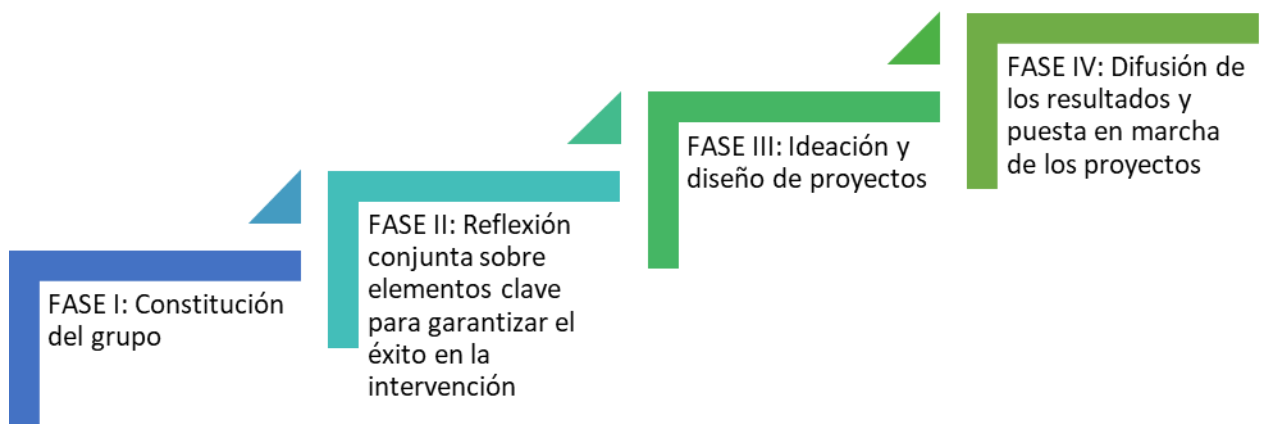
inmigrantes y de convivencia intercultural, clubs de ocio, programaciones culturales, comunidades compasivas, huertos urbanos u otros).

3. *Constituir una red de agentes formada por personas a partir de los 55 años que no estén en situación de soledad y se quieran comprometer de diferentes maneras para hacer frente a la soledad de otras personas y a la propia soledad que hipotéticamente les pudiera acontecer en el futuro, bajo la marca #BizkaiaSaretu, la escuela para la prevención de la soledad.*

Los objetivos y acciones de Bizkaia Saretu que planteamos en el proyecto son:

OBJETIVOS	ACCIONES
<p>Crear una red de agentes antisoledad que sean capaces de identificar situaciones de soledad y diseñar propuestas de acción de carácter preventivo en aquellos entornos en los que se mueven.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Constitución del primer grupo de personas mayores de 55 años interesadas en participar en la red de agentes antisoledad que tras un proceso de formación-reflexión para la acción formarán parte de la red de agentes antisoledad. • Diseño de 5 proyectos dirigidos a prevenir la soledad a implementar en un futuro en diferentes territorios.
<p>Sensibilizar a la sociedad, a personas de diferentes edades y con intereses diversos, o personas pertenecientes a entidades, asociaciones o empresas, para formar parte, más adelante, de la red de agentes: Bizkaia Saretu, o simplemente para adquirir conocimientos en esta materia.</p>	<p>Charlas divulgativas en diferentes territorios dirigidas a la población general donde se aporten claves para identificar situaciones de soledad en situaciones precoces y se den orientaciones y pautas para prevenir situaciones de soledad propia y en su contexto próximo.</p>
<p>Difundir el conocimiento generado en Bizkaia Saretu</p>	<p>Difusión de los resultados del proceso a través de diferentes plataformas y encuentros para que puedan ser replicables en otros contextos.</p>

El proceso de creación de la Escuela para la Prevención de la Soledad: Bizkaia Saretu se está desarrollando en diferentes fases:



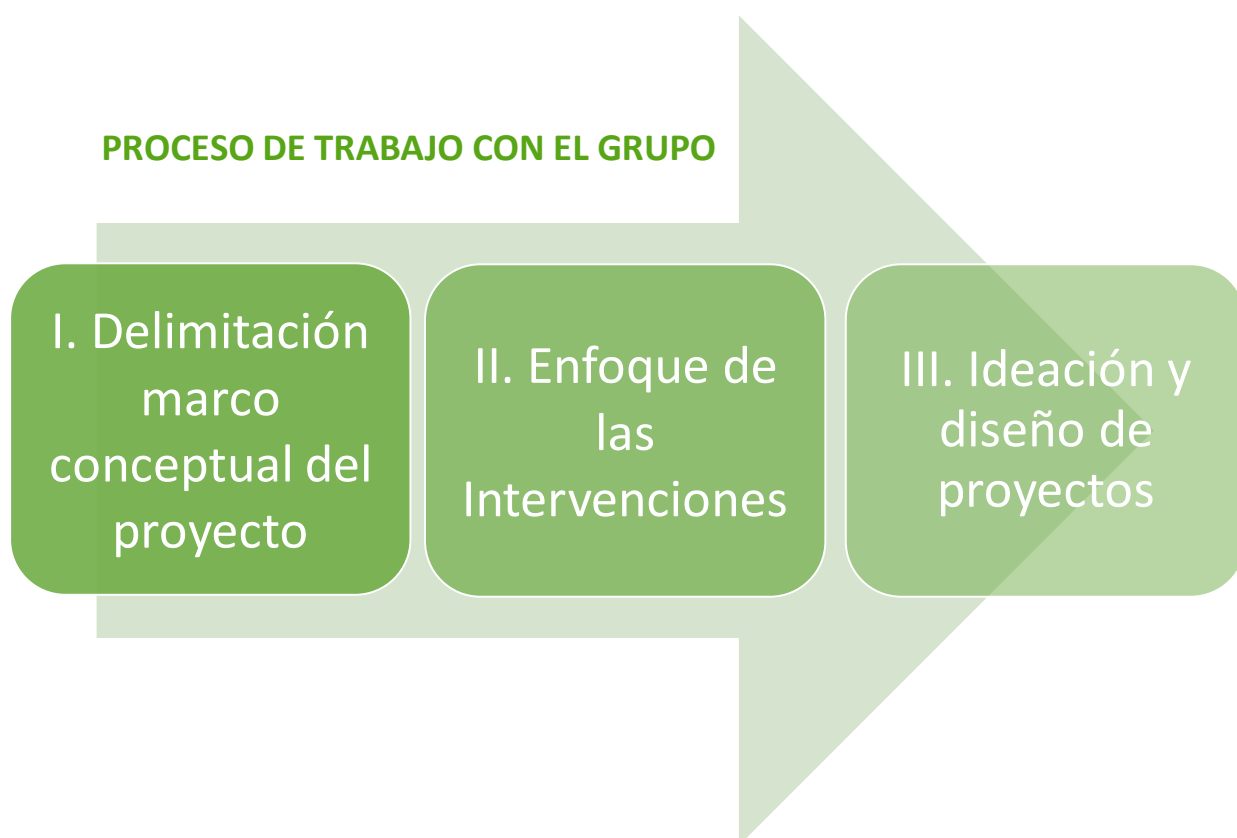
La actividad central de la escuela es la formación y dinamización de agentes anti soledad que reflexionan sobre cómo prevenir la soledad e idean proyectos e iniciativas novedosas. Gracias a este proceso mejoran su capacidad para la detección precoz y la acción preventiva en relación con la soledad en aquellos entornos en los que se mueven, en los que comenzaran a moverse o en los que crearán como agentes anti soledad.

A la hora de diseñar Bizkaia Saretu establecimos una serie de **elementos** que nos parecían clave para garantizar el éxito del proyecto:

- Las personas mayores son las protagonistas del proyecto. Ellas son las que a raíz del análisis del problema, idean y plantean soluciones reales.
- El proceso, en sí mismo, es tan importante como el resultado. A través de las sesiones formativas se empodera a las personas y se les hace partícipes en la respuesta al fenómeno de la soledad no deseada.
- La escuela debe generar conocimiento acerca de la soledad y su prevención pero a su vez tiene que tener efectos prácticos, concretarse en proyectos reales.
- El compromiso de todas las personas es fundamental pudiendo materializarse de diferentes maneras en función de las expectativas e intereses particulares.
- El proyecto tiene una dimensión solidaria.
- Confianza y transparencia. Partiendo de que se trata de un proyecto innovador invitamos a que las personas se embarcaran sin saber muy bien cómo iba a ser el viaje pero teniendo claro cuál era el destino.

- Difusión de los avances que se van obteniendo a lo largo del proceso ya que esto tiene un impacto significativo de cara a aumentar la sensibilización social respecto a este tema.

Tras mantener diferentes contactos, finalmente se constió un grupo de trabajo de 11 personas. Todas ellas jubiladas con formaciones y recorridos profesionales muy diversos y con una elevada sensibilidad e implicación social. Seis hombres y cinco mujeres con recorridos vitales y profesionales muy distintos que han trabajado en sectores como la educación, sanidad, tecnología y servicios sociales. La variedad es precisamente una de las mayores riquezas de Bizkaia Saretu junto con otro elemento clave que es el compromiso personal con el proyecto.



I. DELIMITACIÓN DEL MARCO CONCEPTUAL DE PROYECTO

I.1. En primer lugar, era importante partir de una definición de soledad común de manera que todas las personas tuvieramos claro a que nos estamos refiriendo cuando hablamos de términos como: soledad, aislamiento social, vivir solo o sola. El punto de partida común era abordar la soledad no deseada como un problema social no como una elección individual o una situación puntual.

Asimismo, veíamos importante diferenciar este concepto de otros como “vivir solo o sola” y “aislamiento social”. De igual manera, es importante tener en cuenta que el concepto vivir solo/a es distinto al de estar solo/a. No obstante, considerábamos importante tener en cuenta que aunque no influya directamente sobre la presencia o ausencia de sentimientos de soledad dichos conceptos están relacionados existiendo bastantes evidencias sobre la asociación entre presencia de soledad y el hecho de vivir solo o sola¹.

I.2. Una vez definido el concepto de soledad en sentido amplio, era necesario categorizar los diferentes tipos de soledad. Aquí, al realizar una revisión bibliográfica, nos encontramos con criterios diferentes según el autor o autora. Desde Bizkaia Saretu identificamos, principalmente, tres tipologías que en ocasiones se superponen: soledad emocional, soledad social y soledad existencial.

Una vez definidos los conceptos básicos, nos dimos cuenta que a la hora de valorar el fenómeno de la soledad de las personas mayores, la desvalorización, estigmatización y desempoderamiento de los que es objeto este colectivo supone, a nuestro juicio, que de manera mayoritaria, más que ponerse el foco sobre el problema de la soledad no deseada en sí y tal como es experimentado por las personas, se ponga, más bien, en las consecuencias de esa soledad en otras áreas de la vida de la persona, como su subsistencia material, su seguridad física o su salud. Desde Bizkaia Saretu vemos clave reforzar el ámbito relacional en sus diferentes dimensiones.

I.3. El siguiente paso ha sido identificar las variables asociadas a la soledad en la vejez. La mayor parte de los autores afirman que el sentimiento de soledad crece ligeramente con la edad. Si bien es cierto que la vejez es la etapa del ciclo vital en la que más inciden la soledad y el aislamiento, es importante subrayar que ambos fenómenos también están presentes en edades intermedias del ciclo vital. Las razones por las que la soledad tiene un nivel de incidencia mayor, según algunos estudios que analizamos, son derivados de eventos vitales directamente relacionados con el ciclo de vida²:

- Impacto emocional de la pérdida de las amistades y familiares de su generación
- Emancipación de los y las hijas y/o fallecimiento de la pareja.
- Cambio de roles sociales relacionados fundamentalmente con el sentimiento de pertenencia (jubilación).
- Institucionalización.

Sin embargo, desde el trabajo de reflexión realizado por el grupo de Bizkaia Saretu detectamos un factor muy relevante a considerar y es que, principalmente, **es cuando la persona se encuentra en estas circunstancias cuando toma conciencia de su propia soledad siendo bastante probable que llevara tiempo en una situación de riesgo de soledad**. Sin embargo, ésta se hace patente a partir de una determinada circunstancia concreta cuando ya no es capaz de

¹ Tal como recogen algunos autores, el hecho de vivir solo o sola se asocia a otras soledades, a nivel objetivo en cuanto a la red social y subjetivo, en cuanto a sentimientos, aunque no se puede establecer una correspondencia directa. De hecho un estudio sobre la soledad realizado por Díez-Nicolas y Morenos señalaba que las personas que viven solas sienten con mayor frecuencia soledad que las personas acompañadas aunque hay que tener en cuenta otro factor que es si la situación de soledad es elegida o no.

² La soledad no tiene edad. Explorando vivencias multigeneracionales. Observatorio de Soledad, 2019.

gestionar la situación y aflora el sentimiento negativo de la soledad. **Probablemente la persona se encontraba ya sola, la situación no cambia, pero si se produce una ruptura personal.**

II. ENFOQUE DE LAS INTERVENCIONES

II.1. Elementos clave para la intervención

El siguiente paso que realizamos fue definir los elementos clave que debíamos tener en cuenta antes de pasar a la fase de ideación de proyectos. Desde Bizkaia Saretu apostamos por un modelo de intervención basado en:

○ **Atención centrada en la persona**

El tipo de intervención consideramos que debe estar orientado al empoderamiento de las personas destinatarias, y, por tanto, al reconocimiento del derecho de la persona a elegir si participa o no en su propio proceso de intervención. Asimismo, es necesario establecer estrategias de acercamiento que permitan realizar intervenciones que no generen rechazo ya que hay personas que no saben o no tienen capacidad de elegir y que rechazan sistemáticamente la ayuda que se les ofrece.

○ **Atención integrada**

Consideramos que para abordar la complejidad social es preciso apostar por una atención integrada, cuyas claves son:

- Continuidad de la intervención en los itinerarios intersectoriales especialmente en momentos de transición entre ambos ámbitos.
- Proactividad en la identificación de situaciones y casos mediante sistemas preventivos de diagnóstico, valoración, evaluación y cribado.
- Flexibilidad en la protocolización de los itinerarios para adaptarse a las características y preferencias individuales de las personas.
- Adecuada coordinación del caso.
- Servicios integrados con profesionales y prestaciones propias de diferentes sectores.

○ **Abordaje ecológico:**

Entendemos que es importante intervenir con las personas pero también sobre sus entornos familiares, comunitarios y sociales en general. El territorio (la proximidad) es una referencia clave y es preciso ayudar a las personas en el momento adecuado, comenzando con recursos basados en la comunidad. Incorporar la clave ecológica supone diseñar propuestas que incidan en los entornos, en un sentido amplio, planteando nuevas formas de organización territorial, identificando nuevas actividades de ocio, etc. Hay que ampliar el foco y valorar tanto el impacto que tiene el entorno geográfico y social en las personas y sus vinculaciones sociales como el efecto (deseado o no deseado) de la intervención en los contextos.

Asimismo, hay que tener en cuenta que intervenciones que a priori pueden parecer alejadas del núcleo central del problema de la soledad, tales como la modificación del diseño urbano, pueden tener como resultado la ampliación de espacios públicos de encuentro y, por tanto, la creación de nuevos vínculos sociales que mitiguen la soledad no deseada. Este elemento, muy importante en núcleos urbanos, aún lo es más en zonas rurales ya que si desaparecen estos espacios se pierde el eje de las relaciones y se debilitan las dinámicas de relación social.

- **Enfoque preventivo:**

Entendemos la prevención como un enfoque, dimensión o valor añadido siempre presente en la intervención. Se caracteriza por su precocidad y proactividad y pretende hacer innecesaria o menor otra intervención, posiblemente más intensa y costosa. En este sentido, no se considera la prevención como lo contrario de la intervención (entendiendo que, si la prevención tiene éxito, no será necesaria la intervención) o como un tipo de intervención (diferente de otras como la paliativa, la asistencial o la promocional). Se propone concebirla como un enfoque, dimensión o valor añadido siempre presente, deseablemente, en la intervención. La acción preventiva se caracteriza por su precocidad y proactividad y pretende hacer innecesaria o menor otra intervención, posiblemente más intensa y costosa.

La prevención, por tanto, permea toda la intervención, a la vez que esta se ha de personalizar e integrar tanto como sea posible, con un enfoque ecológico. Ello no impide que haya actuaciones o programas más netamente preventivos, es decir, programas o actuaciones en los que la dimensión o impacto preventivo sea más central o relevante. Se trata de realizar planteamientos preventivos y correctivos ya que, aunque son diferentes, se retroalimentan porque de los problemas concretos se plantean soluciones genéricas dirigidas a la prevención.

II.2. Definir las estrategias de intervención

Una vez consensuado el modelo de intervención y los diferentes tipos de apoyo necesarios pasamos a la fase de ideación y diseño de proyectos donde se definieron las estrategias de intervención para abordar la soledad como problema social ya que según el enfoque, análisis y encuadre que se haga del fenómeno de la soledad no deseada la estrategia a seguir para abordarlo será distinta. Uno de los primeros aspectos a tener en cuenta es que existen diferentes perspectivas a la hora de analizar la soledad no deseada, desde visiones muy alarmistas “estamos ante una epidemia de soledad” hasta enfoques que, por el contrario, “miran, rescatan y ponen en valor la vivencia individual y subjetiva del sentimiento individual de soledad como un hecho problemático”. Otras miradas, sin embargo, dejan aparte el sentimiento individual de soledad y se centran en su realidad relacional poniendo en el centro el grado de aislamiento social que tiene la persona.

Desde otras orientaciones, lo que interesa no es tanto el sentimiento de soledad o el aislamiento social sino las consecuencias colaterales que tiene la soledad (problemas de seguridad física, de salud, de subsistencia económica...). Otros enfoques centran su prioridad en la prevención para que un determinado problema no vuelva a aparecer profundizando en las causas y origen del mismo y desarrollando estrategias de carácter estructural, preventivo o

comunitario. También encontramos propuestas que apuntan hacia orientaciones más individuales y paliativas. Y otras actuaciones donde predomina el carácter técnico y especializado (psicoterapia, trabajo social, arquitectura, político social general...) frente a propuestas más integradas que incorporan miradas intersectoriales

A la hora de definir los tipos de apoyo que necesitan las personas que experimentan soledad hay que considerar cuales son las causas de la soledad ya que son a menudo complejas fruto de una combinación de problemas personales, comunitarios y de la sociedad en general. Se necesitan, por tanto, diferentes tipos de apoyo según sus circunstancias individuales: preventivo, receptivo o restaurativo.

III. IDEACIÓN Y DISEÑO DE PROYECTOS

Actualmente, nos encontramos iniciando la fase III de ideación de proyectos. El punto de partida ha sido adoptar una mirada preventiva con la finalidad de desarrollar programas y acciones que intenten situar las acciones de resolución antes de que la soledad esté ya instalada. El objetivo es plantear respuestas de alcance intermedio que permitan generar conocimiento tanto a pequeña como a gran escala creando formatos innovadores de relaciones entre personas, donde el objetivo no es únicamente realizar apoyo o asistencia individual, ni por el contrario lograr la transformación de macroestructuras. Se trata, fundamentalmente, de ensayar formulas, sistemas, métodos y dinámicas de relación y colaboración entre personas que involucren a un barrio, comunidad y, sobre todo, que impliquen a las personas para que no se sientan solas y puedan establecer conexiones, empoderarse y mantener un ámbito relacional bien conservado. De hecho muchos de los proyectos que surgirán de la escuela no harán referencia explícita a la soledad sino que tendrán carácter comunitario.

Somos conscientes de que uno de los riesgos si trabajamos desde lo preventivo es que únicamente se aborden aspectos muy generales sin plantear acciones concretas teniendo en cuenta que como el periodo de longevidad se alarga hay tiempo más que suficiente para trabajar con las personas. Sin embargo, desde Bizkaia Saretu partimos de planteamientos más abiertos porque el objetivo ya no es sólo vencer la soledad no deseada sino de dar un sentido a la vida más activo, profundo y de desarrollo personal. En la medida en la que las personas tenemos una probabilidad de vida más larga y la vida laboral va descargándose de horas de dedicación hay que establecer líneas formativas que nos vayan preparando a esta nueva situación tanto en capacitación de habilidades sociales como en términos de hobbies y actividades socioculturales.

A la hora de definir y diseñar proyectos consideramos que es preciso plantear respuestas variadas para prevenir la soledad partiendo de un condicionamiento previo que es la complejidad del fenómeno en sí mismo. Es importante considerar que, a pesar de que la soledad puede desembocar en múltiples problemáticas (seguridad física, empeoramiento de la salud,...), nuestra mirada debe hacer especial hincapié en la importancia de las relaciones primarias o secundarias que se han primarizado, lo que no implica dejar fuera otras situaciones como: vulnerabilidad económica, salud, vivienda,... pero, en ningún caso, será el objetivo principal sobre el que se deberá actuar.

Tras realizar un benchmarking de proyectos e iniciativas que actualmente se están llevando a cabo en otros territorios, la impresión que tenemos acerca de dichas intervenciones es su heterogeneidad e inmadurez. Parece que nos encontramos en los prolegómenos del abordaje de este problema social.

Partiendo de todos estos aspectos, desde Bizkaia Saretu apostamos por proyectos de las siguientes **características**:

Directo	Expresa y prioritariamente orientado a la construcción de relaciones.
Comunitario	De fortalecimiento y reinención de lazos primarios o naturales (que incluyan los familiares pero vayan mucho más allá) en el territorio y la comunidad.
Microsocial	Desarrollado en el entorno próximo de las personas.
Preventivo	Con el objetivo de proteger, reforzar y promover relaciones cercanas frente a una abundancia de intervenciones paliativas, que se inician cuando la persona ya se siente sola, explorar qué se puede hacer cuando la soledad no se ha instalado o está en fase precoces.
Atento a la diversidad	Con foco en las personas mayores e intergeneracional y también preocupado por la equidad y las relaciones en la diversidad de género, funcional y cultural.
Integrado	Con protagonismo del sistema público de servicios sociales y participación de otras áreas como salud, vivienda u otras.
Solidario	Con especial participación del mundo del voluntariado y el tercer sector, con componente profesional, en todo caso.
Basado en la evidencia y el conocimiento	Con rigurosas evaluaciones de la pertinencia, la eficacia, la eficiencia y el impacto.
Escalable	A iniciar en un determinado espacio, con voluntad de ser replicado, adaptándolo a cada entorno.
Empoderador	Promotor de la autonomía moral y la autodeterminación vital de las personas.
Datos abiertos	Abierto a la transferencia y la replicabilidad.
Presencial y tecnológico	De alta integración entre la capa presencial y la capa digital.
Tecnológico	Aspira a la estandarización, profesionalización y digitalización de procesos clave capaces de movilizar procesos solidarios y comunitarios de carácter presencial en el territorio.
Colaborativo	Articulando a la sociedad civil organizada, las autoridades públicas, empresas socialmente responsables y otros agentes.

Se trata en definitiva de configurar dinámicas anti soledad más amplias en las que se alimenten mutuamente todas las intervenciones, desde las más profesionales, focalizadas, individualizadas y directas hasta las más comunitarias, preventivas indirectas y poblacionales.

CONCLUSIONES

En primer lugar es preciso señalar que la **SENSIBILIZACIÓN** es fundamental si queremos hablar de la soledad de “otra manera”, cuando analizamos la soledad no deseada ya que es frecuente encontrarse con visiones muy alarmistas. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, es también importante poner en valor la vivencia individual y subjetiva del sentimiento individual de soledad generando una visión diferente de la soledad si queremos contribuir a desestigmatizarla. Se trata, en definitiva, de erradicar el edadismo, mirar de otra forma al colectivo y visibilizar el enorme capital social que suponen las personas mayores.

Existe una tendencia generalizada a considerar la soledad como un enemigo a batir en lugar de considerarla como una forma de estar con una y uno mismo. Hablar del término soledad desde un enfoque más positivo y ampliar la visión del término es uno de los pasos para avanzar en la prevención. Es primordial que las intervenciones realizadas generen una percepción diferente de la soledad. Actualmente, existe una percepción generalizada de que estar sólo o sola es perjudicial y esto condiciona en gran medida el tipo de intervenciones a realizar. Quizás debiéramos cuestionarnos si la soledad no deseada se rompe porque deja de ser soledad o porque deja de ser no deseada.

En segundo lugar, la **DETECCIÓN** de personas en situación de soledad es otra de las prioridades, especialmente, si queremos intervenir en los primeros estadios de la soledad. Disponer de herramientas de cribado y/o diagnóstico de situaciones de soledad que permitan valorar el tipo de intervención (primaria, secundaria o terciaria), que la persona requiere y elaborar un plan de intervención ajustado a sus necesidades es clave. Contar con herramientas permite, además, monitorizar y realizar un seguimiento de la evolución de la persona.

En tercer lugar, es preciso tener en cuenta que cuando hablamos de prevención existen diferentes niveles y la intervención deberá ajustarse al nivel que requiere la persona. preciso impulsar proyectos de prevención primaria como Bizkaia Saretu que trabajen la soledad incluso antes de que ésta haya aparecido actuando sobre los factores de riesgo, pero es igualmente importante abordar la prevención secundaria y terciaria realizando una eficaz detección de personas en situación de soledad en estados precoces e implementando acciones para abordarla lo antes posible y actuar sobre ella.

En cuarto lugar, la importancia de la **EVALUACIÓN**. Hemos comprobado que muchos de los proyectos no están directamente relacionados con el tema de la soledad por lo que no han sido evaluados desde esa clave y, por tanto, no tenemos base de evidencia científica compartida sobre el problema. Añadido a esto, no es habitual recopilar datos a pesar de que el conocimiento colectivo tiene mucho valor para mejorar y avanzar en las intervenciones. Es preciso insistir en la importancia de medir el impacto de los proyectos a medio o largo plazo para que los resultados de las intervenciones puedan ponerse a disposición de la sociedad. La mayor parte de las iniciativas no se evalúan o no se evalúan suficientemente. Unido a esto, no contamos con parámetros de evaluación que incorporen tanto elementos objetivos como subjetivos a la hora de evaluar la soledad, por lo que hay que definirlos si queremos que los proyectos generen conocimiento y orienten las intervenciones que se están realizando desde otros marcos y organizaciones. En esta línea, disponer de herramientas de cribado y diagnóstico y aplicarlas reiteradamente en distintos momentos de la intervención permite evaluar la efectividad de las medidas.

En quinto lugar, la importancia de la **COLABORACIÓN Y GENERACIÓN DE SINERGIAS**. A la hora de abordar intervenciones hay que considerar que nos encontramos con entidades y personas que llevan tiempo trabajando en dar respuesta al problema de la soledad no deseada. Existe sensibilidad y un alto potencial social que hay que tener en cuenta y aprovecharlo porque probablemente en la ampliación, transformación o extensión de lo que hay encontremos una vía de solución al fenómeno de la soledad no deseada. Es clave engranar bien todas las intervenciones en un mismo territorio para que sean más eficaces.

Desde el Grupo SSI somos conscientes de la importancia de reforzar el valor de la responsabilidad social. Hay que crear un modelo de sociedad en cual importen “todas las demás personas”. Entender que, además de derechos tenemos deberes, porque el sentimiento de soledad y la vivencia de que “nadie está a mi lado y me siento fracasada” no surge de un día para otro sino que se va fraguando con el tiempo y aunque no sepamos cómo se traspasa ese límite si sabemos cómo se sale, reforzando el factor humano, vinculando a las personas desde el cariño y permaneciendo al lado de ellas, en conclusión, asumiendo nuestra responsabilidad social.

4. Bibliografía

- Aguilar, María José (2014): “*Servicios sociales*” en BAYLOS, Antonio y otras (coordinación): *Diccionario internacional de derecho del trabajo y de la seguridad social*. Valencia, Tirant lo Blanch, páginas 1.961-1.968.
- Aliena, Rafael (1993): “*Once hipótesis sobre el estado de bienestar y la política social*” en Cuadernos de Trabajo Social, número 6, páginas 9-23.
- Bagnall, Anne-Marie y otras (2017): “*Scoping review. Social relations. London, What Works Wellbeing*”.
- Díez Nicolás, Juan y Morenos, María (2015): *La soledad en España*. Madrid, Fundación ONCE.
- Finney, Tarsha (2019): “*The future is social. Rethinking ageing in place*” en *Agile Ageing (edición): Neighbourhoods of the future*. London, páginas 184-187.
- Fundación Matia Instituto Gerontológico: “*Bakardadeak. Explorando soledades entre las personas que envejecen en Gipuzkoa* (2020).
- Gobierno Vasco (2016): “*Estrategia vasca de envejecimiento activo2*”. Vitoria-Gasteiz.
- Kantar Public (2016): “*Trapping in a bubble. An investigation into tigers of loneliness in the UK*”. London, British Red Cross.
- Mansfield, Louise y otras (2019): “*A conceptual review of loneliness across the adult life course. Syntesis of qualitative studies*”. London, What Works Wellbeing.
- Martínez Rodríguez, Teresa (2011): “*Pertsonarengan oinarritutako arreta gerontologikoa*”. Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritzza.
- Martínez, Regina y Celdrán, Montserrat (2018): “*La soledad no tiene edad. Explorando vivencias intergeneracionales*”. Barcelona, Amics de la Gent Gran.
- Misuraca, Gianluca y otras (2017): “*Innovating EU social protection systems through ICTs. Findings from analysis of case studies in fourteen member states*”. Sevilla, European Commission.
- Muir, Rick y Quilter-Pinner, Harry (2015): “*Powerful people. Reinforcing the power of citizens and communities in health and care*”. London, IPPR
- Nussbaum, Martha Craven (2013): “*The fragility of goodness*”. Cambridge, Cambridge University Press.
- OECD (2015): *Integrating social services for vulnerable groups: bridging sectors for better service delivery*. Paris.
- Office for National Statistics (2018): “*National measurement of loneliness*”. London.
- Ortún-Rubio, Vicente y López-Casasnovas, Guillem (2002): “*Financiación capítativa, articulación entre niveles asistenciales y descentralización de las organizaciones sanitarias*”. Bilbao, Fundación BBVA.
- Pinazo, Sacramento y Bellegarde, Mónica (2018): “*La soledad de las personas mayores. Conceptualización, valoración e intervención*”. Madrid, Fundación Pilares.
- Powell, David y otras (2017): “*Social care as a local economic solution for the West Midlands*”. London, New Economics Foundation.
- Puga, Dolores (2019): “*El envejecimiento, un triunfo de la sociedad cuestionado por la falta de vínculos*”. Madrid, Fundación FOESSA.
- Resolution Foundation (2018): “*A new generational contract. The final report of the intergenerational commission*”. London.
- Rodríguez-Porrero, Cristina y Gil, Santiago (2014): “*Ciudades amigables con la edad, accesibles e inteligentes*”. Madrid, CEAPAT-IMSERSO.
- Rueda, José Daniel (2018): “*La soledad de las personas mayores en España, una realidad invisible*” en *Actas de Coordinación Sociosanitaria*, número 23, páginas 45-64.
- Segura, Javier (2018): “*Comunitaria*”. Madrid, Salud Pública y Otras Dudas.

- SIIS (2017): *“Activación comunitaria y solidaridad vecinal. Tendencias y buenas prácticas”*. Donostia.
- SIIS (2018): *“Experiencias y modelos de alojamiento intergeneracional. Revisión de literatura y selección de buenas prácticas”*. Pamplona, Gobierno de Navarra.
- United Kingdom (2018): *“A connected society. A strategy for tackling loneliness”*. London.
- Victor, Christina y otras (2018): *“An overview of reviews: the effectiveness of interventions to address loneliness at all stages of the life course”*. London, What Works Wellbeing.
- Yanguas, Javier y otras (2018): *“El reto de la soledad en la vejez”* en Zerbitzuan, número 66, páginas 61-75.